

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

# La afectación del analista en la urgencia subjetiva.

Espert, Juliana.

Cita:

Espert, Juliana (2024). *La afectación del analista en la urgencia subjetiva*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/308>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/Hug>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA AFECTACIÓN DEL ANALISTA EN LA URGENCIA SUBJETIVA

Espert, Juliana

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

Este trabajo forma parte del proceso de investigación desarrollado en el marco del proyecto UBACyT “Las afectaciones del analista” (20020220400380BA) cuyo objetivo general es “interrogar y sistematizar los distintos modos en que pueden presentarse las afectaciones del analista, a los fines de discernir su incidencia en la clínica” (luale, 2023). Su propósito está ligado a una serie de investigaciones previas en las cuales se indagaron las variaciones en la afectación del cuerpo en el serhablante (UBACyT [2016-17] 20020150200027BA), se estudió el estatuto de los afectos en la experiencia analítica (UBACyT [2018-19] 20020170200138BA), y se avanzó en precisar la articulación entre afecto y goce en la afectación de los cuerpos (UBACyT [2020-22] 20020190200249BA). A partir de este recorrido, la investigación actual pone el foco de lectura en la afectación del analista considerando, a partir del estudio de referencias bibliográficas y casuística, cómo se concibe el enlace entre cuerpos, transferencia, afectaciones y deseo del analista en el dispositivo analítico. En este entramado, circunscribo como campo de interrogación la afectación del analista en coyunturas de urgencia subjetiva, priorizando -en función del recorte de determinadas viñetas clínicas- la dimensión del decir como acontecimiento que se instituye produciendo sujeto.

## Palabras clave

Urgencia subjetiva - Afectación - Deseo del analista - Acontecimiento

## ABSTRACT

### THE ANALYST'S AFFECTIONS ON SUBJECTIVE URGENCY

This work is part of the research process developed within the framework of the UBACyT project “The analyst's affections” whose general objective is “to interrogate and systematize the different ways in which the analyst's affections can occur, in order to discern their incidence in the clinic” (luale, 2023). Its purpose is linked to a series of previous investigations in which variations in the affectation of the body in the speaker were investigated (UBACyT [2016-17] 20020150200027BA); the status of affects in the analytic experience was studied (UBACyT [2018-19] 20020170200138BA); and progress was made in specifying the articulation between affection and enjoyment in the affectation of bodies (UBACyT [2020-22] 20020190200249BA). Starting from this journey, the current research focuses on the analyst's

affectation, considering from the study of bibliographical references and casuistry, how the link between bodies, transference, affects and desire of the analyst is conceived in the constitution of the analytical device. In this framework, I circumscribe as a field of questioning the analyst's involvement in situations of subjective urgency, prioritizing - based on the cutting of certain clinical vignettes - the dimension of saying as an event that is instituted by producing a subject.

## Keywords

Subjective urgency - Affectation - Analyst's desire - Event

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo forma parte del proceso de investigación desarrollado en el marco del proyecto UBACyT “Las afectaciones del analista” (20020220400380BA) cuyo objetivo general es “interrogar y sistematizar los distintos modos en que pueden presentarse las afectaciones del analista, a los fines de discernir su incidencia en la clínica” (luale, 2023). Su propósito está ligado a una serie de investigaciones previas en las cuales se indagaron las variaciones en la afectación del cuerpo en el *serhablante* (UBACyT [2016-17] 20020150200027BA), se estudió el estatuto de los afectos en la experiencia analítica (UBACyT [2018-19] 20020170200138BA), y se avanzó en precisar la articulación entre afecto y goce en la afectación de los cuerpos (UBACyT [2020-22] 20020190200249BA). A partir de este recorrido, la investigación actual pone el foco de lectura en la afectación del analista considerando, a partir del estudio de referencias bibliográficas y casuística, cómo se concibe el enlace entre cuerpos, transferencia, afectaciones y deseo del analista en el dispositivo analítico. En este entramado, circunscribo como campo de interrogación la afectación del analista en coyunturas de urgencia subjetiva, priorizando -en función del recorte de determinadas viñetas clínicas- la dimensión del decir como acontecimiento que se instituye produciendo sujeto.

## DESARROLLO

### La urgencia subjetiva como experiencia de lo real

El territorio de la urgencia subjetiva en el cual me interesa pensar la afectación del analista no refiere al trabajo del practicante del psicoanálisis en un determinado dispositivo de atención institucional, por ejemplo, una guardia; y tampoco se vincula

necesariamente a su labor ante coordinadas en las que está en juego, por ejemplo, la compulsión a la repetición en la vertiente del acting out o la inminencia del pasaje al acto como formas de evitar la angustia.

Sin descontar las marcas que nos deja la experiencia de intervenir en tales circunstancias, me interesa pensar la operatoria del analista y la afectación implicada en la tarea de hilvanar la coyuntura dramática de la urgencia por y para producir un sujeto; y cómo esa labor, tratar la irrupción de lo real -inefable-, implica la función “deseo del analista”. En este punto, recupero el planteo que sostiene que “la urgencia subjetiva no está en el psicoanálisis sino que es el psicoanálisis mismo, concierne a la propia experiencia de lo real” (Vaschetto, 2021: 22). Plantear esto también requiere sostener que, no obstante la lectura psicoanalítica nos ofrece andariveles conceptuales precisos y orientadores para formalizar la urgencia subjetiva, resulta imposible explicar del todo la dimensión del decir como acontecimiento que se instituye en cada caso. Esta dimensión me lleva a dilucidar, ante y en lo que urge, la lectura de vestigios de un decir que puede devenir inolvidable.

A propósito de cómo concebir la clínica, Lacan (1981 [1977]) aproxima una apuesta, dice: “que la apertura de la sección intitulada en Vincennes de la clínica psicoanalítica sea una manera de interrogar al psicoanalista, de urgirlo a que dé sus razones”. O sea, atañe a la clínica discernir un decir, no cualquiera, un decir que importe en lo real y, solidariamente, ahí el analista se encuentra urgido a dar sus razones, abriendo la palestra de lo que acontece en las instancias en que opera el deseo del analista. Resalto acá la estofa de lo que urge del lado del analista. En otro momento, en el “El sujeto por fin cuestionado”, Lacan (1967: 226) sostiene que “por lo menos ahora podemos contentarnos con que mientras dure un rastro de lo que hemos instaurado, habrá psicoanalistas para responder a ciertas urgencias subjetivas”. Teniendo en cuenta las configuraciones del padecimiento subjetivo en nuestra época, podemos preguntarnos ¿qué instauramos? ¿qué condiciones hacen que ese contenido, al menos, tengamos que pesquisarlo en la temporalidad de un rastro? Rastro de temporalidad sutil, efímera, y no por ello menos indicio de que algo aconteció, aún a costa -justamente- de no poder saturar con un sentido, admitiendo lo imposible de la captación de un todo.

Mientras dure tal rastro habrá psicoanalistas para responder a ciertas urgencias subjetivas. ¿De qué respuesta se trata? Resulta valioso en este punto indagar la afectación del analista a la hora de concebir la función de una respuesta que, aún en los límites de lo decible, puede devenir acto, un gesto que produce sujeto, lo constituye, una torsión distinta ante marcas de destino que empujan a pura pérdida.

El abordaje de las urgencias subjetivas, en ocasiones, nos lleva a pensar en el estatuto de un decir inolvidable. ¿Cómo dar cuenta de aquello que opera en el encuentro con un analista, teniendo en cuenta que no hay “la intervención” pero sí decires que

trazan una discontinuidad, inauguran una diferencia? ¿cómo recupera el sujeto, y de qué forma lee y escribe el analista, el efecto de alguna intervención, si constatamos que la misma ya no se presta a la envoltura del sentido? Para aproximar algo al respecto sitúo, en principio, la concepción de vestigios.

Vestigio se define según el diccionario (RAE) como la “señal o huella que queda de algo o de alguien que ha pasado o que ha desaparecido”. Estampa, impresión, rastro, traza, marca, indicio, ruinas, reliquia, partícula, residuo. Un resto, cenizas. Vestigium significa tras la huella; es decir, ir en busca de una pista, suponerla. En todo caso, en cada caso, leemos vestigios de algo que se recupera y, en ese mismo instante, se pierde. Vestigio, nos dice Ritvo (2006), “es seguir la pista; y la pista conduce a aquello que a través de vislumbres se ofrece a la captación intermitente. Lo que se sustrae [...] en ese nivel perseguimos las huellas de lo extraño, las dimensiones de la alteridad como un palimpsesto”. Un palimpsesto es un manuscrito en el que se ha borrado, mediante raspado u otro procedimiento, el texto primitivo para volver a escribir un nuevo texto.

### Breves fragmentos de la clínica

El joven D apareció esa mañana trasnochado. Entró al consultorio pequeño del Centro de Salud junto con su madre quien lo increpaba: “sos un delincuente y te estás prostituyendo”. Esa voz superyoica a D se le volvió demasiado cercana. Ví de repente su puño cerrado.

Al hacer guardias en la sala de salud mental me enseñaron que “el profesional debe quedar cerca de la puerta para poder salir en situaciones de riesgo cierto e inminente”. No obstante, vale la expresión “se aprende de la experiencia”, o “en la experiencia”, y aún eso es preciso dilucidarlo. Me moví, moví a mi compañera y logramos pasar a la sala de espera. No sé de qué manera, en qué instante, D sacó una navaja. Cuestión de segundos. Pronuncié entonces: “tenes hambre y estás muy cansado”. D frenó, asintió: “no doy más”. Le pedí a su madre que se retirara y atinamos a descompletar la pregnancy de la mirada armada en la sala. C me daba la navaja y ahí le daba una tostada.

La última vez que concurrió, varios años después y ya en otro tiempo lógico, D recordaba: “¿te acordas el día de la tostada? qué flashero”. “Otro día quería ir por el cordón de la calle, vértigo, adrenalina y vos arrugaste. Perdí la carrera en el cordón de la plaza y vos me jugabas. ¿No te cagaste toda con la navaja? ¿Te acordás de qué me hablabas?”.

Algunas veces, la urgencia presentifica la dimensión del tiempo y de la vida al límite, al borde de la cornisa, donde lo que prevalece es dolor de existir y duelos encarnados que se debaten en el aquí y ahora, sin mediación ni porvenir en el lazo con los otros. En este sentido, Rodríguez (2021, 105) refiere con respecto a la posición del analista, “urgente a(r)mar: desarmar y rearmar la relación al Otro, rearmar el cuerpo con los cambios acontecidos y con la perentoriedad que demanda el empuje pulsional, orientar/orientarse en lo atinente al deseo, al amor, al

goce, para poder elegir, amar”.

En el despertar puberal, jugar, caminar por el cordón de la plaza, le permitió a D armar algunas condiciones de pasaje y, paulatinamente, la construcción de otras ficciones dando lugar a una salida adolescente y a algún futuro próximo. En algunas circunstancias, la posición afectada del analista opera causando una escansión, una torsión que hace que lo “cierto” devenga equívoco y que lo “inminente” pueda soportar la espera, inaugurando incluso alguna pregunta.

Otro fragmento. Durante algunas guardias en un hospital general aprendí la potencia de la expresión Spinoziana “uno nunca sabe lo que puede un cuerpo”. C salió corriendo, gritando “dejen ser, dejen ser”. Destrozó en cuestión de minutos el kiosko que estaba bajo la rambla que llevaba a la sala de internación y daba al parque del hospital. Con Pedro, mi coequiper psiquiatra, solíamos recordar ese día y la intervención que pudimos trabajar en las supervisiones venideras: el efecto de una exclamación fuerte, de esas que resuenan: “[...] hijo de dios, ya está”.

C se detuvo, posó su mirada en la analista y, en silencio, volvió a la sala. Posteriormente nos dijo que “la voz filosa paró por el llamado contundente”, testimoniando cómo “volvió su cuerpo al ser nombrado”. Del lado de la afectación del analista, ubicamos la sorpresa, desde ya, no sin la vertiente que Lacan plantea en la Conferencia de Lovaina (1972) al decir que la sorpresa no deja de tener un cierto efecto de terror. Terror también previo, en el instante en que D se detiene y me mira, instante en que no hay posibilidad de anticipar el efecto de una intervención, una exhortación que, fuera de cualquier cálculo racional, aloja a cielo abierto un apellido rechazado. ¿Cómo descontar los cuerpos afectados en estas coyunturas? Afectación en todo caso diversa, que concierne al analista y que lo lleva a cernir e interrogar su posición. En aquel momento, me alivió escuchar que “no era una enviada, no tenía ninguna misión” y que tan solo había aceptado que me prestaran otra voz, que él escuchó. C volvió entonces a lo más parecido que podríamos llamar “tener un cuerpo propio”. Intempestivamente también, la vociferación sórdida que precipitó su descompensación cedió. Aunque manifestaba estar más tranquilo, colaboramos en los rituales para que los demonios no lo asediaran en su inclinación a Dios.

Por último, en otro contexto, reseño un fragmento clínico que da cuenta de una apertura.

La angustia, en coyunturas cercanas a una pérdida significativa, se localizaba en otro consultorio en un significante presente en un cuadro enfrentado al diván, donde el significante DIE hacía signo. Un cuadro dado a ver sin marco, una inmensidad sin velo. Cuando comenzó su análisis -la anterior terapéutica no había resultado- en otra coyuntura, volvió el afecto que no engaña a localizarse en ese intraducible que presentificaba la imposibilidad de hacer cadena. “Es un DIE, un DIE TRAUMDEUNTUN, lo que me angustiaba”, dijo la muchacha. En aquella ocasión, la analista se levantó inesperadamente de su sillón, se acercó y le susurró: “ah, la interpretación de los sueños”. El decir valió más

por su brinco, el susurro del analista fue un salto de ternura. Y fue una entrada en análisis. ¿Qué se recuerda de un análisis? Esos gestos instituyentes, sin más sentido.

“Qué torpeza, como pude leer así DIE. Es de no creer, Freud, la interpretación de los sueños”. Luego, la apertura del soñar amortiguó la angustia, no sin dejar cierta dosis, en esa cicatriz entre dos DIE, que en ese tiempo causó el análisis.

### La afectación del analista como lector incauto.

Decir “urgencia subjetiva” implica una lectura, que dista de la concepción de la emergencia y de la urgencia en el campo de la salud mental, y esa disposición implica ya una orientación ética y política. En el mismo sentido, Mauro (2021:62) refiere que “la urgencia subjetiva, exige un lector invitado, menos a una romántica fascinación, que a un trayecto más cercano a la épica.” “Un lector incauto, donde lo que nos guía son las coordenadas de la estructura, en un decir siempre errante”.

En “El último lector” Piglia (2014) se pregunta ¿qué es un lector? y -muy al modo de Foucault cuándo se pregunta ¿qué es un autor?- dice que “un lector es también aquel que lee mal, distorsiona, percibe confusamente”. Ritvo (2017) en “Leer, destruir, repetir el comienzo”, dice: “leer es un acto ajeno a cualquier pedagogía -tiene, no obstante, un cuerpo en el que localizamos huellas. Quizá llamemos “lectura” a la emancipación actual del sentido, que no puede tomar otro aspecto que no sea el del sinsentido naciente.” Una lectura que no descuenta el cuerpo como condición de posibilidad para leer, para seguir la huella del deseo de saber, un saber diverso que, en ocasiones, sorprende al analista por el impacto de su decir.

Para el diccionario el adjetivo “incauto” tiene el sesgo de lo insensato, se aleja de la viveza, la picardía y la malicia. “Solo un incauto puede caer en un engaño semejante” (RAE). Y para Lacan, Freud fue un incauto de lo real: “los que tienen orejas supieron localizar como la única interesante, es justamente que Freud y esto merece ser mirado dos veces, era incauto (dupe) de lo real. Era incauto (dupe) de lo real aunque no creyera en ello. Y de esto se trata. Para el buen incauto, el que no yerra, es preciso que haya en alguna parte un real del que él sea incauto”. Dupe, agrega Lacan, es “el pájaro, parece, al que se hace caer en la trampa, justamente porque es ‘estúpido’” (Lacan, 1973-1974, 13/11/1973).

Podríamos decir que la afectación del analista, diferente a la de la subjetividad heroica, lleva al analista a caer en la trampa, a no pasar ligeramente de largo. Estofa incauta, para no errar del inconsciente, ahí donde un analista neutraliza su pensamiento en función de su posición en relación al “yo no pienso”. En este punto, queda abierta la posibilidad de especificar en la urgencia subjetiva el estatuto de la afectación que implica la “vacilación calculada” preservando la “necesaria imperfección” del analista. Lacan (1973-1974, 11/06/1974) expresa: “todo lo que quería decirles este año a propósito de los no incautos que yerran es que quien no está enamorado de su inconsciente yerra [...] porque

no es necesario saberse enamorado de su inconsciente para no errar, hay que dejarse hacer ser su incauto. Avalos (2022: 39) al respecto refiere: “Hay que dejarse atrapar por la estructura, una estructura que indica a un sujeto perfectamente determinado en su deseo de principio a fin, un deseo que es indestructible e invariante. Por un lado, ajustarse a la estructura implica un esfuerzo y solo así quizá “se llega verdaderamente a no errar” (Lacan, 1973-1974, 20/11/1973). Por otro lado, funda una ética y un porvenir que conlleva ser cada vez más incautos del saber inconsciente, siendo éste nuestro único lote (lot) de saber”.

### El tratamiento de lo que urge

Vuelvo con esta orientación a traer la concepción de la urgencia subjetiva, y más específicamente, del tratamiento de lo que urge, en la posibilidad de un decir inolvidable.

La urgencia nos enseña acerca del despertar del sueño del sentido ante lo real y, en este punto, cabe preguntarnos por la afectación implicada en el saber hacer del analista ante tal despertar. Cuando Lacan expresa que la urgencia muestra “lo real como lo imposible de soportar para un sujeto al que nada divierte” (AAVV, 1988:26), nos dice, ni más ni menos, que lo insostenible -que precipita la sobre escena del acting o la caída en el pasaje al acto- es quedar preso de una repetición en la cual no se lee la más ínfima diferencia. A contracorriente de esta tendencia, el abordaje de la urgencia subjetiva nos lleva a ubicar que es posible relanzar la cadena, construir otra escena y que esa apuesta traza diferencias. Me pregunto ¿es eso adormecer un despertar? Ante lo inminente, ante la prisa y el sin tiempo de la urgencia, es posible una variación -varieté- instaurar otro tiempo lógico y, en ocasiones, otro armado más o menos despabilado.

La casuística nos permite leer algo de esa variación en la sorpresa que, también del lado del analista, es un indicio del despertar que le concierne por su posición en la dirección de la cura. Al respecto Lacan (1964:33) plantea: “En esa hiancia se produce un hallazgo, que implica una sorpresa, “aquello por lo que (el sujeto) encuentra, a la par, más y menos de lo que esperaba: en todo caso, respecto a lo que esperaba, lo que encuentra es invaluable”.

### Un encuentro invaluable, ¿vestigio de un decir inolvidable?

La afectación del analista la podemos constatar en una intervención, incluso única, en las entrevistas preliminares -en el encuentro de cuerpos que puede dar lugar a un análisis-, y en el devenir mismo de un psicoanálisis. Luale (2023) sostiene al respecto, como hipótesis nodal, que “las afectaciones del analista son un residuo genuino de la transferencia, requieren de una operación de lectura por parte del analista a los fines de no quedar encarnando al Otro de la transferencia. Pueden advenir bajo la forma desenlazada de los afectos y la precipitación de actuaciones; pero pueden también cobrar la forma de una respuesta sintomática, inhibida o angustiada”. Distingue en este punto, el deseo del analista como “un modo privilegiado de afectación en

la medida en que es el saldo del pasaje por el propio análisis, el resultado de una mutación en el deseo”.

En Scilicet (2020: 174) leemos que la intervención del analista orientado por su deseo precipita instantes de despertar que constituyen y caracterizan lo que es propio de la experiencia analítica. ¿Si el sueño es el guardián del dormir, podría ser el encuentro con un analista y la experiencia de un análisis, el guardián del despertar? Léase guardián en la vertiente de la función de guarda, por el hecho de haber pesquisado las coordenadas de lo singular que urge, por ser testigo de ciertos fenómenos hipernítidos, por fuera de toda ligazón, que Freud señalaba como “resistentes a la opacidad de las elucubraciones [...] restos desgajados de un real vivenciado (Viguera). También, quizá sobre todo, por el hecho de la emergencia de un decir no cualquiera, un decir para el cual no hay fórmula, no hay cálculo, ni manual racional, pero sí una preparación dedicada. Esto nos permite admitir y leer el efecto de una intervención resonante, más que razonada.

Por esa vía Lacan (1973-1974, 18/12/1973) piensa el estatuto de una interpretación que no vale como traducción. “Toda palabra no es un decir, sin tener en cuenta esto, toda palabra sería un acontecimiento y no se trata de eso, sin esto, no hablaríamos de palabras vanas. Un decir es del orden del acontecimiento”. Y más adelante (11/02/1975) agrega: “La interpretación analítica [...] tiene un alcance que va mucho más allá de la palabra. La palabra es un objeto de elaboración para el analizante, pero qué hay de los efectos de lo que dice el analista -porque él dice. No es poco afirmar que la transferencia juega allí un rol, pero esto no aclara nada. Se trataría de explicar cómo la interpretación se efectúa y a su vez, que ésta, no implica forzosamente una enunciación”.

Siguiendo este hilo de lectura, en la Interpretación acontecimiento, Laurent (2019) puntualiza que este decir del analista deviene híbrido y lo denomina jaculación. Cabe explorar esta forma en la casuística, por el efecto que conlleva su emergencia para el analista y por el valor que tiene a la hora de dar cuenta de una afectación que no es posible subsumir a la perspectiva intersubjetiva de ninguna corriente contratransferencial (Espert y Babiszenko, 2010).

La urgencia subjetiva nos enseña entonces, a veces en lo súbito de alguna intervención, que tal decir está lejos de un formato magistral y prementado y, no obstante, no se trata de cualquier cosa. Laurent (2019) sostiene que lo heterogéneo de la interpretación apunta hacia la vacuidad subjetiva, hacia la imposibilidad de repetir en forma idéntica el encuentro contingente con el goce. En esa orientación, resulta interesante que en el Seminario 13 (1965) Lacan diga -ligando la interpretación analítica a la maniobra del maestro zen- que “la agudeza [...] se sucede por una palabra, una frase, una jaculación, incluso una grosería, un palmo de narices, una patada en el culo. Es cierto que esta clase de disparates o payasadas no tienen sentido más que a la luz de una larga preparación subjetiva”.



En la medida que la enseñanza del psicoanálisis está bajo la égida de lo imposible, el trípode freudiano que ensambla el análisis del analista, la formación clínico-conceptual y el dispositivo de supervisión, es nodal en su vigencia. En todo caso, la transmisión del psicoanálisis es transmisión de un deseo, deseo que también tracciona para no quedar encallados en el afecto de la angustia o la impotencia en el abordaje de la urgencia subjetiva.

### Consideraciones para la investigación

Pensar la afectación del analista en la urgencia supone dar cuenta de las marcas de la experiencia y entender en qué medida esa labor es crucial en su formación. El analista se encuentra urgido a dar sus razones y su afectación en tanto incauto de lo real, un analista lector, como dice Lacan (1974-75, 10/12/1974) “al menos dos, el analista para tener efectos y el analista que a estos efectos los teoriza”.

En esa medida, la clínica de la urgencia es privilegiada para indagar el estatuto de la afectación del analista, para sistematizar desde la casuística la impronta de su respuesta ante lo insoportable del despertar, a lo que irrumpe fuera del sentido, perturbando las coordenadas temporo-espaciales, donde el lazo al cuerpo, al otro/Otro, aparece de diversas formas trastocado.

Ahí donde no hay tiempo, ninguna línea de fuga, el decir del analista abre el movimiento de los tiempos lógicos, instaura un compás de espera, circunscribiendo las coordenadas de la angustia y causando el intervalo que reenlaza, con alguna torsión, el lazo del sujeto al Otro. Ante la angustia que emerge y rebasa su condición de señal, ante el vacío de sentido, la perplejidad y la descompensación radical que arroja al sujeto como objeto desecho, el cuerpo del analista interviene como soporte de un decir (San Miguel, 2021).

Alojar lo precipitado, lo intempestivo, el golpe de locura, no descuenta el cuerpo del analista. En este punto luale (2023) sostiene que “partimos de entender al cuerpo del analista como aquella materialidad que hace de soporte al discurso y que por efecto mismo de la transferencia queda indefectiblemente afectado”. A su vez, agrega que, es preciso distinguir “el cuerpo del analista a secas, del cuerpo (del) analista, en el sentido del cuerpo que hace de soporte al semblante en el discurso analítico, y que deja en suspenso su atribución subjetiva. Este cuerpo (del) analista o cuerpo analista es cuerpo afectado por el deseo del analista”. El analista encuerpo es susceptible de ofrecerse como punto de mira, prestar palabra, otra voz, tono, acorde -que no acople-, causando un tope a la disrupción de los afectos, al pasaje al acto, “sumisión completa, aun cuando sea advertida, a las posiciones propiamente subjetivas del enfermo” (Lacan, 1958: 511), restituyendo o propiciando, en ocasiones, una invención.

La sorpresa también le concierne al analista como indicio de afectación. Afectación que lo confronta con los efectos de su acto y el deseo que lo anima en la apuesta a producir sujeto. El deseo del analista es deseo de despertar para sorprender aquello cuya incidencia original fue marcada como traumatis-

mo. En este punto, ubicamos su función de guardián del despertar, apuntando a relanzar la cadena, el lazo del sujeto al Otro preservando el enigma que constituye al sujeto.

En la urgencia, la disposición del analista que opera como ‘bien decir’ toca el cuerpo y afecta la relación del sujeto con su goce. Un decir que despierta y vivifica cuando se desengancha del sentido habitual, de forma inédita lo versiona, porque toca, resuena en el cuerpo.

### BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

- AAVV (1988) La urgencia. El psicoanalista en la práctica hospitalaria. Buenos Aires, Editorial Vergara.
- Avalos, R (2022) La noción de invención en el seminario 21. En Revista Universitaria de Psicoanálisis N° 22. Ediciones Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Diccionario de la lengua española (RAE) En <https://dle.rae.es/>
- Espert, J. y Babiszenko, D. (2010) Los efectos terapéuticos en las teorías de la contratransferencia. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- luale, L. (2020) Cuerpo, afecto y goce en la clínica psicoanalítica. Plan de investigación. UBACyt. Universidad de Buenos Aires.
- luale, L. (2023) Las afectaciones del analista. Plan de investigación. UBACyt. Universidad de Buenos Aires.
- Isasa, L. y Lopéz, L. compiladores y AAVV (2021) La urgencia en la formación del analista. Buenos Aires: La docta ignorancia.
- Lacan, J. (1958) De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. Escritos 2. Siglo XXI Editores.
- Lacan, J. (1967) El sujeto por fin cuestionado. Escritos I. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Lacan, J. (1965) Seminario XIII, El objeto del psicoanálisis, inédito.
- Lacan, J. (1974) Seminario XXI, “Los incautos no yerran”, inédito.
- Lacan J. (1975) Seminario XXII, RSI. En *Ornicar ? 4*. Barcelona. Petrel.
- Lacan, J. (1981 [1977]) Apertura de la sección clínica, *Ornicar? 3*. Barcelona. Petrel.
- Laurent, E. (2000) Sorpresas y desarreglos en la cura analítica. El Caldero de la Escuela, EOL, Nro. 82. Buenos Aires.
- Laurent, E. (2019) La interpretación acontecimiento. Revista Virtualia # 37. Año XIII. En <https://www.revistavirtualia.com/articulos/831/destacado/la-interpretacionacontecimiento>
- San Miguel, T. (2021) El cuerpo del analista como soporte de un decir. En <https://youtu.be/UU7hnyYvqVU?t=6>
- Ritvo, JB (2006) Figuras del prójimo. El enemigo, el otro cuerpo, el huésped. Letra Viva, Bs As.
- Ritvo, JB (2017) Leer, destruir, repetir el comienzo. En: [https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.8269/pr.8269.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8269/pr.8269.pdf)
- Piglia, R. (2014) El último lector. Debolsillo editores.
- Viguera, A. Sobre lo hipernítido y lo inolvidable en Freud. En: [https://www.academia.edu/21697486/Sobre\\_lo\\_hipern%C3%ADtido\\_y\\_lo\\_inolvidable\\_en\\_Freud](https://www.academia.edu/21697486/Sobre_lo_hipern%C3%ADtido_y_lo_inolvidable_en_Freud)